

GRACIAS, SEÑOR,
POR MARIA RAFOLS

ZARAGOZA. Basilica de Nuestra Señora del Pilar
14 de noviembre de 1991.

VILAFRANCA DEL PENEDES. Moli d'En Rovira. Templo de Nuestra Señora del Pilar.
15 de noviembre de 1991.

DECRETO CAESAR AUGUSTANA

Exposición de la Sierva de Dios María Rafols, fundadora de la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana (1761-1833).

ACERCA DE LA CUESTION

DECRETO SOBRE LAS VIRTUDES HEROICAS
DE LA SIERVA DE DIOS MARIA RAFOLS,
FUNDADORA DE LA CONGREGACION
DE LAS HERMANAS DE LA CARIDAD DE SANTA ANA

DECRETO CAESARAUGUSTANA

Canonización de la Sierva de Dios María Rafols, Fundadora de la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana (1781-1853).

ACERCA DE LA CUESTION

Si constan las virtudes teologales de la Fe, Esperanza y Caridad tanto hacia Dios como hacia el prójimo, así como también las cardinales de la Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza, y las virtudes anejas, en grado heroico, en el caso y para los efectos de que se trata.

«En esto hemos conocido la caridad de Dios: en que dio el Señor la vida por nosotros, y así también nosotros hemos de dar la vida por nuestros hermanos» (1 lo. 3, 16). A estas palabras del Apóstol San Juan corresponde de manera admirable la entrega de María Rafols, que supo ver, servir y amar a Jesucristo en los hermanos y consumió día a día su existencia en la atención abnegada de los enfermos, transcurriendo casi cincuenta años en el recinto angosto del hospital de Nuestra Señora de Gracia, de Zaragoza, siempre dispuesta a ayudar de día y de noche a todo aquel que lo necesitase.

La Sierva de Dios nació en Vilafranca del Penedés, provincia de Barcelona, en España, el 5 de noviembre de 1781. Pasó la infancia y la adolescencia con su familia, de condición modesta pero profundamente religiosa. En Barcelona, participó en las actividades de un grupo de jóvenes que, bajo la dirección del presbítero Juan Bonal, realizaban obras de caridad y de misericordia en el hospital de la Santa Cruz. Constituido en Hermandad, con el Revdo. Bonal y con María Rafols como Superiora, Fundadores de la que habría de llegar a ser Congregación religiosa de Hermanas de la Caridad de Santa Ana, el pequeño

grupo de doce Hermanas se trasladó a Zaragoza, para hacerse cargo de la atención de los enfermos en el hospital de Nuestra Señora de Gracia, en el que entró el 28 de diciembre de 1804, después de haberse puesto bajo la protección de la Virgen Santísima, en la Basílica de Nuestra Señora del Pilar; como recuerdo y muestra de agradecimiento perpetuo, en el manto rojo que algunos días adorna la imagen tan querida, la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana ha bordado la siguiente inscripción: «Junto a Ti nacimos, crecimos y estamos».

Pronto se advirtieron los frutos de la entrega de María Rafols y de sus compañeras, que se manifestó día tras día en la caridad solícita de las Hermanas entre sí y con los enfermos: una jornada que comenzaba a las cuatro de la madrugada con una hora de meditación y que, con los tiempos previstos para los ejercicios de piedad y para la convivencia fraterna, se dedicaba en su integridad a la asistencia llena de amor a los enfermos en las tareas humanamente menos agradables, con frecuentes velas nocturnas y en condiciones materiales de pobreza extrema. No faltaron, sin embargo, circunstancias extraordinarias, entre las que no puede dejar de recordarse el comportamiento de las Hermanas durante los sitios de Zaragoza por las tropas francesas en 1808-1809, cuando, incendiado el hospital, se prodigaron para recoger a los enfermos y trasladarlos a un nuevo alojamiento, llegando a pedir limosna por las calles para darles de comer y a privarse del propio sustento en favor de los hospitalizados. En aquella ocasión, la Madre Rafols no dudó en ir al campamento francés, a pesar del bombardeo incesante, para obtener del general el permiso de recoger las sobras de comida y poder de este modo alimentar a los enfermos.

La caridad teologal de María Rafols, unida a la fe y a la esperanza, fruto de su unión íntima con Dios en la Sagrada Eucaristía, de su vida de oración y de su ardiente devoción a la Virgen Santísima, se mani-

festaba también en el amor al prójimo. De ahí su solicitud, ante todo, por las Hermanas que formaban la comunidad, a las que quiso con todas sus fuerzas y alentó con sus enseñanzas y más aún con su ejemplo, guiándolas con cariño, suavidad y fortaleza por el camino de la entrega alegre y con olvido de sí mismas para cumplir los fines de la Hermandad y vivir de acuerdo con su espíritu. De ahí también su entrega a los enfermos, entre los que consumió casi 50 años de su vida, gran parte de ellos en una sección especialmente difícil y exigente del hospital: la que alojaba a lactantes y niños abandonados. Llegó a obtener de la Junta del hospital el permiso de dormir en el departamento de los niños, para poder atenderles también durante la noche. Este centro acogió en algún momento hasta 1.420, de los cuales 710 eran lactantes, aunque muchos se criaban fuera del hospital, confiados a nodrizas pagadas por el mismo. A todos, sin embargo, alcanzaban los desvelos y la entrega constante del gran corazón de la Madre María.

La prudencia, la justicia y la fortaleza de la Sierva de Dios resplandecieron en su trato con la Junta civil del hospital, de la que dependía la Hermandad, aún no reconocida como Congregación religiosa. Defendió con tenacidad el espíritu de la fundación, que corría peligro de quedar sofocado por las Constituciones dictadas e impuestas por la Junta; pidió y obtuvo mejoras en el trato a los enfermos y al personal de servicio.

Conoció también la calumnia, siendo acusada de conspiración y desterrada a Huesca por haber dado refugio a perseguidos políticos, a quienes se buscaba para darles muerte. Cuando, pasados seis años, pudo regresar a Zaragoza, no tuvo una palabra de queja, sino que se limitó a ponerse a disposición de la Junta del hospital para todo aquello en lo que pudiera requerirse sus servicios y volvió a su trabajo entre los niños de la inclusa.

Murió en el hospital de Nuestra Señora de Gracia, de Zaragoza, el 30 de agosto de 1853. Sin embargo, «caritas nunquam excidit; la caridad nunca fenece» (1 Cor 13, 8): la fama de santidad de la Sierva de Dios ha ido en continuo aumento y la fecundidad de esta entrega continúa también a través de la Congregación de Hermanas de la Caridad de Santa Ana, que ve en la fidelidad al espíritu legado por su Fundadora el camino cierto para amar a Dios en un servicio eficaz a la Iglesia y a todos los hombres. En nuestros días, la vida de la Sierva de Dios sigue presentándose como ejemplo elocuente y modelo de caridad verdadera, que descubre a Jesucristo también en los hermanos y busca remediar todas sus necesidades, tanto espirituales como materiales.

El proceso ordinario informativo para la Causa de Canonización fue iniciado en Zaragoza el 1 de julio de 1926 y concluyó el 28 de enero de 1927. El decreto sobre la introducción de la Causa es del 6 de agosto de 1931. El proceso apostólico se celebró, también en Zaragoza, del 30 de mayo de 1932 al 21 de mayo de 1934. Una vez elaborada la *Positio*, fue estudiada en la Congregación de las Causas de los Santos; primero, en el Congreso de Consultores, celebrado el 9 de noviembre de 1990, bajo la presidencia del Promotor de la Fe, Rvmo. Mons. Antonio Petti; luego, el día 2 de julio de 1991, en la Congregación Ordinaria de Cardenales y Obispos, en la que actuó como Ponente el Emmo. Card. Eduardo Martínez Somalo. Y en las dos reuniones, se dio una respuesta afirmativa a la pregunta sobre el ejercicio heroico de las virtudes de la Sierva de Dios.

El Sumo Pontífice Juan Pablo II, después de haber recibido una relación detallada de todo lo que se acaba de exponer, ordenó que se extendiese el decreto sobre las virtudes heroicas de la Sierva de Dios.

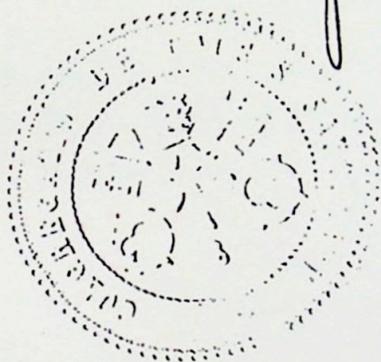
Cumplida esa disposición, y convocados en fecha de hoy el Cardenal Prefecto, el Ponente de la Causa, el infrascrito Secretario y las demás personas previstas, El Santo Padre ha declarado en presencia de los

asistentes: **Constan las pruebas de las virtudes teologales de la Fe, Esperanza y Caridad, tanto hacia Dios como hacia el prójimo, así como de las virtudes cardinales de la Prudencia, Justicia, Templanza y Fortaleza, con las demás aneas practicadas, en grado heroico, de la Sierva de Dios María Rafols, Fundadora de la Congregación religiosa de Hermanas de la Caridad de Santa Ana, en el caso y para los efectos de que se trata.**

El Santo Padre ha mandado que este decreto se publique y sea incluido en las actas de la Congregación de las Causas de los Santos.

Dado en Roma, el día 6 de julio del Año del Señor 1991.

Agustín Card. Felici
Praefectus



+ Eduardus Romak
Archiepiscopus tit. Lunensis
a Secretis

CELEBRACION EUCARISTICA

1. Canto de Entrada - Gloria - Gloria
2. Canto de Gloria - Gloria - Gloria
3. Canto de Gloria - Gloria - Gloria

MEMORIAS

Memoria del aniversario

LEONARDO ANGELINO LE APROBACION DE VIRTUDES PROPRIAS DE LA MADRE MARIA SANTISIMA FUNDADORA DE LA COMENDACION DE LAS HERMANAS DE LA CARIDAD DE SANTA ANA

CANTO DE ENTRADA

Can--tad al Se--ñor a--la bad-lo sin fin. A†
le----- lu---ya. A†--- le----- lu--
ya. A†-----le-----lu-----ya.

1. Hijos de Dios, cantad a María, Ella es la Madre del Salvador.
2. Virgen María, el pueblo te aclama, y junto a ti bendice a Dios.
3. Eres la Madre de todo este pueblo. Danos tu ayuda. Protégenos.

MONICION

Saludo del celebrante.

Lectura del DECRETO DE APROBACION DE VIRTUDES HEROICAS DE LA MADRE MARIA RAFOLS, FUNDADORA DE LA CONGREGACION DE LAS HERMANAS DE LA CARIDAD DE SANTA ANA.

ACTO PENITENCIAL

Modo V. (♩ = 138)

v. XV-XVI.

Ký-ri - e *
e - lé - i - son. iij. Chri-ste
e - lé - i - son. iij. Ký-ri - e
e - lé - i - son. iij. Ký-ri - e
* ** e - lé - i - son.

GLORIA

The image shows a musical score for a Gloria. It consists of two staves of music. The top staff is in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a common time signature (C). The melody is written with quarter and eighth notes. Below the first staff, the lyrics are: "R/ Glori-a Glo-ri--a inex-celsis De--o". The second staff continues the melody, with lyrics "in-ex-cel-sis De--o" below it. There are some markings above the notes, including a "7" and a dashed line, possibly indicating a fingering or a specific performance instruction.

En la tierra paz a los hombres que ama el Señor
Por tu inmensa gloria, te alabamos, te bendecimos
Te adoramos, te glorificamos, te damos gracias
Señor Dios celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo
Señor Dios, Cordero de Dios, hijo del Padre,
tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros,
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica.

Tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros
porque sólo tú eres santo, sólo tú, Señor,
sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo, en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACION COLECTA

Oh Dios, que para redimirnos misericordiosamente
has hecho humilde esclava tuya a la Virgen María,
Madre de Cristo y asociada a él,
concédenos servirte como ella
y dedicarnos por entero
a la salvación de los hombres.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que contigo vive y reina
en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Estuve rezando al Señor, y el Señor me ha concedido mi petición.

Lectura del primer libro de Samuel 1, 24-28; 2, 1-2, 4-8.

En aquellos días, Ana presentó el niño a Elí, diciendo:

—«Señor, por tu vida, yo soy la mujer que estuvo aquí junto a ti, rezando al Señor. Este niño es lo que yo pedía; el Señor me ha concedido mi petición. Por eso se lo cedo al Señor de por vida, para que sea suyo».

Después se postraron ante el Señor. Y Ana rezó esta oración:

«Mi corazón se regocija por el Señor,
mi poder se exalta por Dios;
mi boca se ríe de mis enemigos,
porque gozo con tu salvación.
No hay santo como el Señor,
no hay roca como nuestro Dios.

Se rompen los arcos de los valientes,
mientras los cobardes se ciñen de valor;
los hartos se contratan por el pan,
mientras los hambrientos engordan;
la mujer estéril da a luz siete hijos,
mientras la madre de muchos queda baldía.

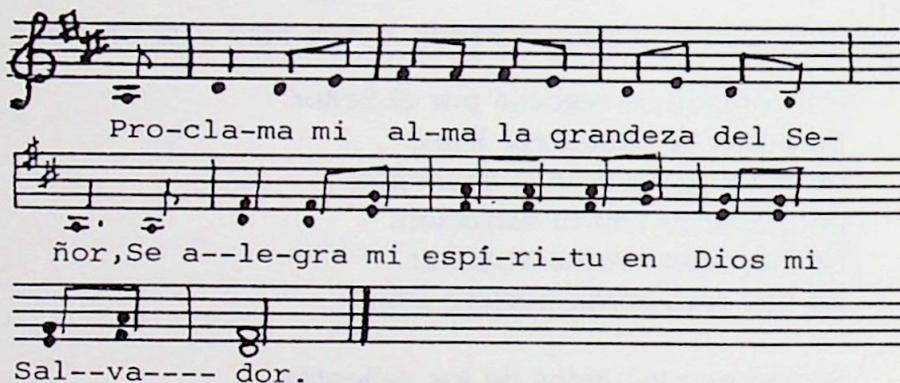
El Señor da la muerte y la vida,
hunde en el abismo y levanta;
da la pobreza y la riqueza,
humilla y enaltece.

El levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para hacer que se siente entre príncipes
y que herede un trono de gloria;
pues del Señor son los pilares de la tierra,
y sobre ellos afianzó el orbe.»

—Palabra de Dios.

—Te aclamamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL



Pro-cla-ma mi al-ma la grandeza del Se-
ñor, Se a--le-gra mi espí-ri-tu en Dios mi
Sal--va---- dor.

Porque ha mirado la humillación de su esclava,
desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo.

Y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.
El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón.

Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

ALELUYA

A - LE - LU - YA A - LE - LU - YA

A - LE - LU - YA A - LE - LU - YA

Dichosa eres, Virgen María,
que te proclamaste esclava del Señor;
ahora, glorificada sobre los coros de los ángeles,
la Iglesia te saluda como Reina del cielo.

EVANGELIO

Aquí está la esclava del Señor.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 1, 26-38.

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:
«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.»

Ella se turbó ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquél.

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco a varón?».

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel, que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó: «Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra».

Y la dejó el ángel.

—Palabra de Dios.

—**Te alabamos, Señor.**

HOMILIA

ORACION DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre que escuche la oración del pueblo congregado en su nombre.

- Por la Santa Iglesia, para que llena del gozo del Espíritu Santo anuncie a todos los hombres que Cristo es la Verdad y la Vida, roguemos al Señor.
- Por los que gobiernan las naciones, para que sean artífices de la paz que brota de la justicia y el amor, roguemos al Señor.
- Por que florezcan las vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras como signo del amor y de la misericordia de Dios, roguemos al Señor.
- Por los pobres, por todos los que sufren, en particular por los más cercanos a nuestras Hermanas, para que encuentren en ellas la ternura y la ayuda que brotan de la caridad, roguemos al Señor.
- Por esta asamblea reunida en acción de gracias, para que como la Madre María Rafols vivamos la caridad sin límites a la luz de una fe viva y en el gozo de una esperanza que se hace certeza, roguemos al Señor.
- Te rogamos, Dios de Bondad, que escuches nuestras oraciones y derrames sobre nosotros la abundancia de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.
- Amén.**

LITURGIA EUCARISTICA

PRESENTACION DE OFRENDAS

Se ofrecen el pan y el vino, para la eucaristía. Se ofrecen también las Constituciones primitivas de la Congregación, las Constituciones actuales como expresión del camino iniciado en la Iglesia por la Madre

María Rafols y el Padre Juan Bonal, y seguido hoy por sus Hijas y un ramo de flores del campo, símbolo de los distintos ministerios en los que las Hermanas de la Caridad de Santa Ana viven su carisma, fieles a la herencia de sus Fundadores.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre Santo, las ofrendas y los dones que te presentamos en conmemoración de Santa María, la esclava dócil dedicada enteramente a tu servicio, y concédenos ofrecernos nosotros mismos como ofrenda agradable a tus ojos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

—Amén.

PREFACIO

V. El Señor esté con vosotros.

R. **Y con tu espíritu.**

V. Levantemos el corazón.

R. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. **Es justo y necesario.**

En verdad es justo y necesario,

es nuestro deber y salvación

darle gracias

siempre y en todo lugar,

Señor, Padre Santo,

Dios todopoderoso y eterno.

Porque te has complacido de modo singular
en la bienaventurada Virgen María.
Ella, abrazando tu voluntad salvífica,
se consagró por entero a la obra de tu Hijo,
como un servicio fiel a la redención del hombre.

A quien sirvió mucho a Cristo,
mucho la has honrado;
y has ensalzado como Reina junto a tu Hijo,
a quien se proclamó tu humilde esclava
y, sierva del amor, intercede por nosotros.

Por eso,
con todos los ángeles y los santos,
te alabamos, proclamando sin cesar:

—SANTO, SANTO, SANTO...

PLEGARIA EUCARISTICA III

Santo eres en verdad, Señor,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor
un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Señor, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,
de manera que sean
Cuerpo y Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,
que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo,
la noche en que iba a ser entregado,
tomó pan,
y dando gracias te bendijo,
lo partió
y lo dio a sus discípulos diciendo:

**Tomad y comed todos de él,
porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por vosotros.**

Del mismo modo, acabada la cena,
tomó el cáliz;
dando gracias, te bendijo,
y lo pasó a sus discípulos diciendo:

**Tomad y bebed todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada por vosotros
y por todos los hombres
para el perdón de los pecados.
Haced esto en conmemoración mía.**

—Este es el Sacramento de nuestra fe.

**—Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!**

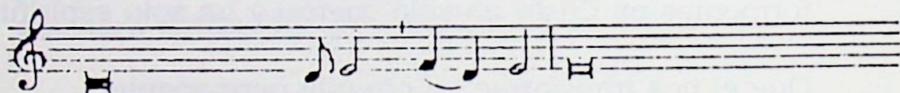
Así, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.
Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,
para que, fortalecidos con el Cuerpo y Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad
junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios,
los apóstoles y los mártires,
y todos los santos,
por cuya intercesión
confiamos obtener siempre tu ayuda.

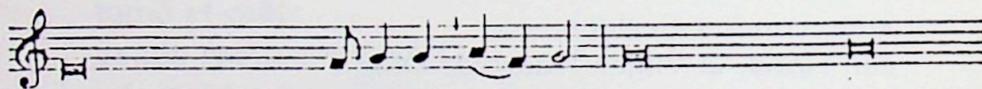
Te pedimos Señor,
que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
al Papa Juan Pablo II,

a nuestros obispos Elías y su obispo auxiliar Carmelo,
al orden episcopal, al clero,
y a todo el pueblo redimido por ti.

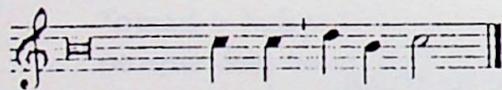
Atiende los deseos de esta familia
que has congregado en tu presencia.
Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.
A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad,
recíbelos en tu Reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.



Por Cristo, con él y en él A - mén. A ti Dios Padre omnipotente,

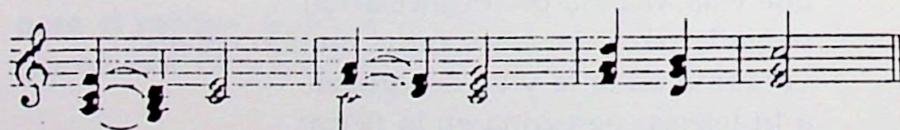


en la unidad del Espíritu San-to A - mén todo honor y toda gloria por los



siglos de los si - glos A - mén.

(Para cantar los tres AMEN a voces)



A - mén. A - mén. A - mén.

RITO DE LA COMUNION

Llenos de alegría por ser hijos de Dios
digamos confiadamente
la oración que Cristo nos enseñó:

—PADRE NUESTRO QUE ESTAS EN EL CIELO...

Libranos, Señor, de todos los males
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

—**Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.**

Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles:
«Mi paz os dejo, mi paz os doy»,
no mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia,
y, conforme a tu palabra, concédenos la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

—**Amén.**

—La paz del Señor sea siempre con vosotros.

—**Y con tu espíritu.**

—**CORDERO DE DIOS, QUE QUITAS EL PECADO
DEL MUNDO...**

CANTOS DE COMUNION

ALABO TU BONDAD

Todo mi ser canta hoy
por las cosas que hay en mí.
Gracias te doy, mi Señor,
Tú me haces feliz.
Tú me has regalado tu amistad
confío en ti, me llenas de tu paz.
Tú me haces sentir tu gran bondad
yo cantaré por siempre tu fidelidad.

GLORIA A TI, SEÑOR, POR TU BONDAD.
GLORIA, GLORIA, SIEMPRE CANTARE
TU FIDELIDAD (2).

Siempre a tu lado estaré
alabando tu bondad.
A mis hermanos diré
el gran gozo que hallo en ti.
En ti podrán siempre encontrar
fidelidad, confianza y amistad.
Nunca fallará tu gran amor,
ni tu perdón.
Me quieres tal como soy.

INSTRUMENTO DE TU PAZ

Musical score for the hymn "Instrumento de tu Paz". It consists of three staves of music in a treble clef with a common time signature (C). The melody is written on the top staff, and the accompaniment is written on the two lower staves. The lyrics are written below the staves, with hyphens indicating syllables that span across multiple notes.

Haz de mi, Se---ñor, un ins--tru
men-----to de tu paz. Haz de mi, Se-
ñor, un ins-tru--men-----to de tu paz.

Donde haya odio, que yo ponga el amor.
Donde haya ofensa, que yo ponga el perdón.

Donde haya duda, que yo ponga la fe.
Donde haya tinieblas, que yo ponga luz.

Que no busque tanto el ser consolado como consolar,
que no busque tanto el ser perdonado como el perdonar.

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Alimentados con esta eucaristía,
haz, Señor, que te sirvamos
con una conducta libre de pecado
y, siguiendo el ejemplo de la Virgen María,
te veneremos presente en nuestros hermanos
y proclamemos con ella tu grandeza,
alabándote sinceramente.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICION FINAL

HIMNO A LA VIRGEN DEL PILAR

Virgen Santa, Madre mía,
luz hermosa, claro día,
que la tierra aragonesa
te dignaste visitar.

Este pueblo que te adora
de tu amor favor implora
y te aclama y te bendice
abrazado a tu Pilar.

Pilar sagrado, faro esplendente,
rico presente de caridad.
Pilar bendito trono de gloria,
tú a la victoria nos llevarás.

Cantad, cantad, himnos de honor y de alabanza.
Cantad, cantad a la Virgen de Pilar.

LAS HERMANAS DE LA CARIDAD DE SANTA ANA AGRADECEN VUESTRA PARTICIPACION EN ESTA EUCARISTIA, EXPRESION VIVA DE LA ALEGRIA, DE LA ACCION DE GRACIAS Y DE LA EXIGENCIA DE VIVIR LA CARIDAD SIN LIMITES QUE SUPONE PARA TODOS LA APROBACION DE LAS VIRTUDES HEROICAS DE NUESTRA FUNDADORA, LA MADRE MARIA RAFOLS. OS PEDIMOS QUE NOS AYUDEIS A SER FIELES A LA HERENCIA QUE ELLA NOS DEJO.

Gracias

